

¿QUIENES SOMOS?

La Asociación para el *Desarrollo Rural Integrado* de Tierra de Campos – Zona Norte de Valladolid (*ADRI* Valladolid Norte) es una asociación sin ánimo de lucro formada en 1994, en un primer momento, por las cooperativas agrarias y las entidades locales (ayuntamientos y la Mancomunidad Zona Norte) de esta parte de la comarca natural y pluriprovincial de Tierra de Campos.

Sin duda alguna, el impulso desde la Comisión Europea de la Iniciativa Comunitaria de Desarrollo Rural LEADER y la posibilidad de captar fondos comunitarios para el desarrollo sostenible de nuestra comarca fue el acicate para nuestra creación. La metodología de este programa y de sus ayudas ha sido el sistema para ir creciendo tanto en el número de socios como en la capacidad de gestión y de decisión.

LEADER (*Lazos Entre Acciones de Desarrollo de la Economía Rural*) anima a que estas ayudas sean dinamizadas, gestionadas desde el propio territorio y por las entidades participantes en la asociación. Y este sistema ha sido el desencadenante de que actualmente se haya pasado a disponer de más de 100 integrantes de la sociedad pública y civil, en su mayoría personas jurídicas (asociaciones profesionales, culturales, etc) que a su vez sirven de motor en cada uno de sus municipios.

Pero lo verdaderamente llamativo de LEADER, que nació como un experimento por parte de la CE, es que las ayudas y subvenciones para el desarrollo de los proyectos públicos y empresariales son aprobados también desde el territorio, gracias a la gestión de la junta directiva de ADRI Valladolid Norte, integrada actualmente por 13 miembros, así como por su equipo técnico, que dependiendo del momento puede estar integrado por 2 ó tres profesionales con experiencia.

Nuestra Asociación ha gestionado programas de formación continua y ocupacional, de asesoramiento a inmigrantes y a desempleados, de impulso al asociacionismo y al voluntariado cultural en pequeños municipios, de alfabetización digital, de empoderamiento de las mujeres rurales. Y ha trabajado en la valorización del patrimonio etnográfico y popular y la cultura del barro, del patrimonio mudéjar y del patrimonio natural o en la apertura de nuevas vías como en el caso del Camino de Santiago de Madrid y en el impulso al turismo gastronómico y a los productos agroalimentarios de calidad diferenciada.